

antidoto celebrado es el unico de que se afirma que no solo cura la mordedura actual, sino que á los que diariamente beben ò su zumo ó su cocimiento los preserva de la picadura, ó en caso de recibirla no les hace el menor daño. Sin embargo de esta asercion que dicen esta fundada en repetidas observaciones, y sin embargo de que se asegura que hay personas curadas que manejan impunemente las Culebras, sé de cierto que à una negra que fué picada por una Taya en la hacienda de Baxamón se le aplicò el Guaco por dentro y por fuera en porciones muy considerables, y à pesar de las decantadas virtudes de este específico, murió miserablemente à las treinta horas de haberle sucedido aquella desgracia.

*Se continuará en el número siguiente.*

*Con lic. del Sup. Gob.*

*Erratas notables de los Números anteriores.*

Página 3 línea 23 (Chocó...lee la parte occidental de Chocó &c.

Pag. 5 lin. 13 (1400) lee (2300.)

Pag. 6 lin. 7 (1500) lee 2500.)

Ibid. (1800) lee (2800.)

Ibid. lin. 8 (1809) lee (2819.)

Pag. 8 lin. 1 (desde 800) lee (desde 900.)

Pag. 147 lin. 10 Ezpetología lee Erpetología.

Pag. 151 lin. 13 Ezpetología lee Erpetología.

Semanario del Nuevo Reyno de Granada.

Santafé 24 de Abril de 1808.

*Continuacion del Discurso.*

Sean quales fueren los remedios que se apliquen, para que produzcan buenos efectos es indispensable que desempeñen las indicaciones de la curacion. Los que obran mecanicamente han de tener por objeto impedir que se introduzca el veneno, y que circule por las partes principales del cuerpo, ó una vez introducido extraerlo, si es posible, antes de que se convine con la sangre. Los que obran chímicamente deben ser de tal naturaleza, que ó conuinandose con la ponzoña la desorganicen, y neutralicen su actividad, ó que sean capaces de reponer la irritabilidad del systema nervioso, que es la que principalmente parece ofendida, que tengan bastante astringencia para dificultar el curso del veneno en los vasos internos, que combatan valerosamente la inflamacion que parece sobreviene, que resistan con la mayor vehemencia á la putrefaccion que amenaza, que por qualquier via evacuen el humor viroso, y últimamente que tengan virtudes opuestas à los diferentes efectos que produce el veneno de diversas especies de Serpientes. El Abate Fontana en su excelente obra sobre el veneno de la vivora Europea anuncia, fundado en experimentos directos, que la potasa caustica, conocida en las boticas con el nombre de piedra de canterio, es un pode-

roso antidoto que obra desorganizando aquel veneno: si pudiéramos asegurar que este mortal licor, fuese de qualquier Serpiente que fuese, tenia la misma afinidad química con aquel alkali, podríamos mirarlo como un remedio universal, y el primero que debia aplicarse en tales accidentes, pero la obscuridad que nos rodea acerca de la naturaleza del veneno de diversas Serpes impide generalizar su aplicacion.

Otro motivo que tambien se opone al uso de este remedio es la dificultad de conseguirlo de pronto en los montes y aldeas casi desiertas de las tierras calientes, donde son mas frecuentes las mordeduras de Culebra, y sus funestos efectos. No se halla este inconveniente en la quina roxa (*Cinchona oblonguifolia* Mut.) que nace espontaneamente en aquellos montes, y que, segun me parece, podria aplicarse para ocurrir à muchas de las indicaciones arriba apuntadas. En efecto, no se en que consiste que entre tanto millar de plantas, como se usan para curar el veneno de las Serpientes, no se emplee la quina roxa la qual segun observaciones del inmortal Muris (1) posee en supremo grado la virtud antiputrida, es un poderoso tónico astringente, y febrifugo; de suerte que tanto interior como exteriormente administrada, parece deberia producir los mas felices efectos; pero todavia la experiencia, unico oraculo que en estas

(1) Este celebre naturalista, honor y lustre del suelo bogotano, no contento de haber descubierto à las inmediaciones de esta Capital de Santafé de Bogotá el celebrado específico de la quina, distinguió y determinó quatro especies de *Cinchona* todas officinales, y asignó à cada una en su *Quinologia* sus virtuales características y sobresalientes con la madurez y acierto que brilla en todas las obras de este sabio.

materias debe creerse, no há confirmado esta conjetura mia, y así merece menos confianza que los otros remedios populares, que en algun modo estan sancionados por aquella gran maestra, y solo falta que se aclaren los casos y circunstancias en que son convenientes.

De la falta de este discernimiento, y de la quasi total ignorancia de los efectos que causa el veneno de cada especie de Culebras, resulta la multitud de antidotos con frecuencia impotentes, y sin embargo tan celebrados en diversas poblaciones; y tambien se deduce la necesidad que hay de que muchas personas inteligentes tomen à su cargo esta materia, la exâminen con escrupulos, imparcialidad, y fixen la opinion pública sobre el modo de ocurrir à los accidentes, que ocasionan estos venenos, para que así se disminuya el número de victimas que perecen por falta de verdadero auxilio. Deseario contribuir à tan laudable objeto, aunque con la desconfianza de mis propias luces, y talento, me hê determinado à trabajar en la solucion de este importante problema; y para que las personas, que quieran coopear al mismo fin, encuentren à lo menos trazado el camino que han de seguir, darè, despues de algunas reflexiones propias, el plan de observaciones que me propongo hacer en este asunto, siempre que las circunstancias me permitan trabajar en un proyecto tan filantrópico.

La primer reflexion, que me ha ocurrido, es que los medios de que se vale la naturaleza jamas son esteriles, sino antes bien muy fecundos en efectos; por tanto pa-

rece que no debe haber dotado á las Culebras de su veneno, solo con el fin de que les sirva de arma puramente defensiva para matar á los animales que les ofenden, sino tambien con el de que en alguna otra manera sea útil para su conservación y subsistencia; Como podrá sér esto? Yo creo que como este orden de animales esta privado de la ventaja de poder masticar el alimento para digerirlo, la naturaleza provida les há dado á las Serpientes, en la actividad de su veneno, un suplemento que hace cierta especie de disolucion en las materias animales que toca, y facilita la digestión, que de otro modo acaso no tendria lugar por falta de masticación, pues como todo el mundo sabe, las Serpientes engullen y no comen. Esta conjetura se corrobora con la observación de que las especies que no son venenosas tales como el mayor número del genero Boa, despues de matar á fuerza abierta al animal que se quieren comer, lo barnizan á lambetazos con cierta baba glutinosa antes de tragarlo, lo qual no practican las venenosas, pues estas tragan inmediatamente. Sería un fuerte comprobante de mi conjetura el que aquella baba se observase dotada de la misma ó semejante actividad que el veneno (1) Si la experiencia viniera en apoyo de este pensamiento mio, veriamos con admiración que en el orden de las Serpientes se principiaba la digestión antes de entrar en su vi-

(1) Yo no he hecho experiencia ninguna sobre este particular; pero D. Francisco Diaz vecino de la Parroquia de Biotá me ha asegurado, que habiendo dado muerte en los montes de San Juan á una Petaca (especie de Boa), que se estaba tragando un Zorro, al dia siguiente pasó por el mismo lugar y vió el cadaver del Zorro hinchado, y con todos los symptoms de veneno.

entre las materias que les han de servir de alimento; así como en los peces notamos, que la generación se perfecciona despues de haber salido los huevos del vientre de la madre, pues en este caso es que el macho los barniza con su esperma para fecundarlos.

La segunda reflexión es, que ó bien obre el veneno por asimilación; como yo me lo presumo, ó bien de otro qualquier modo, debe haber alguna diferencia entre los de las diversas especies de Culebras; y por tanto no pueden curarse todos de un mismo modo, ni con un mismo antidoto. Es si verdad, que la observación dá á conocer alguna analogía en sus propiedades, respecto á que á los principios se parecen todos en producir hormigueo, hinchazon, dolor de cabeza, y privación de sentido, y por tanto al comenzar el accidente puede suceder, que un solo remedio cure la mortadura de diferentes Serpientes, siempre que sea capaz de corregir aquellos symptoms; pero si atendemos á la diversísima terminación de estos, todavia dudaremos con sobrada razon que se halle en la naturaleza un antidoto universal.

La tercera reflexión es, que si obran por asimilación, deben atacar con mas vehemencia á las partes del animal herido, que mas se diferencian química y orgánicamente de las de las Culebras, y por el contrario dexar ilesas las mas parecidas ó análogas. Para aclarar debidamente este punto, sería preciso un prolixo examen fundado en la Fisiología y Anatomía comparada; pero